

# INFORMACIÓN, CONOCIMIENTO Y SABER

Miquel Barceló

La capacidad de mis estudiantes para sorprenderme es siempre muy alta. Tratando de los videojuegos, uno de ellos preguntó "*¿Porqué se considera malo pasar muchas horas jugando a un videojuego y no se considera malo pasar muchas horas leyendo libros?*". Curiosa pregunta que relativiza lo que otro de sus compañeros sacó a relucir: la posibilidad de aprendizaje que comporta la lectura. Leer proporciona información.

La tecnociencia también ha aumentado el caudal de información disponible y nos ha traído una nueva sociedad de la información o del conocimiento, aunque siempre queda la posibilidad de preguntarnos si hemos ganado o no algo en ello.

Ésta es la pregunta clave sobre la tecnología, una especie de monstruo de dos caras, como el Jano de la mitología griega. Cuando empezamos a adoptar una nueva tecnología, resulta evidente que nos ofrece nuevas posibilidades que nos interesan y mucho (si no fuera así, seguramente no la aceptaríamos...) pero, a medida que vamos usándola, poco a poco nos damos cuenta de la otra cara de la tecnología: lo que nos quita y, también, los resultados inesperados y/o negativos que puede comportar.

A veces añoramos lo que un determinado desarrollo tecnocientífico se ha llevado consigo, como la vida del campo para los que viven en las ciudades, el contacto humano para los que viven colgados de la red Internet, y tantas y tantas cosas que formaban parte de la vida de nuestros antepasados y que, poco a poco, hemos ido perdiendo por el efecto de nuevas tecnologías que nos traen nuevas posibilidades, pero que nos arrebatan algunas cosas que parecían del todo asociadas a la vida humana.

Justo es decir que no es más digna la vida de quienes tienen más tecnología. Simplemente resulta diferente. La vida humana se puede vivir de muchas maneras y conviene recordar que, hace tan sólo un centenar de años, una vida humana digna no podía incluir el uso de televisores, ordenadores, teléfonos móviles, resonancias magnéticas, ecografías ni microcirugía. Y era una vida humana tan digna y respetable como la nuestra.

Por lo tanto, centrándonos en el mundo de la información y de cómo gestionar el alud de datos, informaciones y documentos de qué disponemos hoy, tal vez resulte adecuado reflexionar al menos un momento sobre lo que podemos haber perdido en ello.

Quizás la formulación más lacerante la hizo, lógicamente, un poeta: T. S. Eliot publicaba, en 1934, un poema de gran interés para lo que ahora nos ocupa. Se trata de *Choruses from the rock*, donde cantaba la quietud de la roca que permanece inmóvil e imperturbable ante todo lo que le ocurre.

Eliot, ya en el año 1934, mucho antes de los ordenadores (el ENIAC se presentó a la prensa el 15 de febrero de 1946), de una manera un tanto conservadora venía a quejarse de las muchas invenciones y de los numerosos cambios que los últimos dos siglos nos han traído. Venía a decir que las invenciones sin final nos hacen conocer el movimiento pero no la quietud, nos traen el conocimiento de la palabra pero no el del silencio.

Y dejaba escritas unas preguntas que ya eran como una admonición ante lo que nos puede ocurrir cuando la información es tanta, cuesta tanto de controlar y nos domina:

*"Todo nuestro conocimiento nos acerca a la ignorancia.*

*Toda nuestra ignorancia nos acerca a la muerte.*

*Pero una proximidad a la muerte, no a Dios.*

*¿Dónde está la vida que hemos perdido en vivir?*

*¿Dónde está la sabiduría que hemos perdido en el conocimiento?*

*Y ¿dónde está el conocimiento que hemos perdido en la información?"*

Y es que la distinción entre información y conocimiento (que ya intentan destacar quienes piden cambiar el nombre de nuestra *sociedad de la información* por el de *sociedad del conocimiento*) es tan sólo la primera parte de la distinción esencial entre conocimiento y saber.

Datos, información, conocimiento y saber. Una escala progresiva en la que parece estamos deteniéndonos en los primeros peldaños.

Estamos, tal vez, informados pero, ¿disponemos de verdadero conocimiento?, ¿somos más sabios por ello?

Me temo que sé cuales deberían ser las respuestas. Y no me acaba de gustar.